



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12169

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península.—Un mes, 2 pts.—Tres meses, 6 id.—Extra-
joro.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.^o
A 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SABADO 7 DE JUNIO DE 1902

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de
fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Cassini (n.
61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 51.

De Real Orden

El «Boletín Oficial del Ministerio de Marina», correspondiente al 5 del actual y recibido ayer en esta población, publica en su última página, en la sección titulada *Generalidad* un documento que hemos leído con satisfacción. Es una real orden de gracias para las distintas fuerzas que compusieron la columna de desembarco que fué a Madrid para tomar parte en la revista militar celebrada con motivo de la jura del Rey y que viene a confirmar lo que dijimos la antevíspera de la marcha, al ver desfilar la mencionada columna por las calles de esta población cuando volvía del paseo militar verificado a los Dolores.

Dijimos entonces que llamaría la atención en Madrid y la ha llamado, distinguiéndose después en las prácticas de tiro, hasta el punto de haber obtenido la felicitación real y la de cuantos presenciaron los ejercicios.

Si no estamos mal enterados, los cañones que la columna llevaba son nuevos de todo en todo para la marina, nuevos porque no estaban estrenados, nuevos porque lo es el sistema. Sin embargo, el número de blancos hechos fué asombroso, probándose con ello que a los marinos españoles lo que les falta es buen material. Cuando lo tienen se lucen como se lucieron el día 28 del pasado mes.

Hé aquí ahora el documento a que hacemos referencia al comienzo de estas líneas:

«Excmo. Sr.: Los ejercicios practicados en el campo de tiro de Guadalupe el día 28 de Mayo corrientes, por la columna de desem-

barco al mando del teniente de navío de primera clase don José María de Saralegui y Medina, en presencia de S. M. el Rey (q. D. g.) y de toda la real familia, causaron tal satisfacción a las reales personas, que S. M. el Rey, dirigiéndose al Sr. Ministro de Marina, en voz que pudo ser oída por cuantos le rodeaban, hizo elogios de la perfecta instrucción de la columna, y aplaudió el brillante resultado del ejercicio de tiro de su sección de artillería, recomendando que se propusiese para recompensas a los artilleros de mar de las piezas y a todo el personal que más se había distinguido; que se diese un rancho extraordinario a la fuerza y se hiciese saber en la orden del día, el aplauso que S. M. tributaba al Jefe comandante de la fuerza, a los oficiales a sus órdenes del cuerpo general de la Armada é Infantería de Marina, a los condestables, sargentos, demás clases y a la marinería y tropa, por el brillante estado de instrucción patentizado.

De real orden lo digo á V. E. para que lo haga conocer en el Departamento de su mando, disponiendo que se lea en la orden del día ante las fuerzas de Infantería de Marina, Escuelas y en los buques, ante sus dotaciones formadas, para que sirva de satisfacción a todos el agrado de S. M. y para que permanezca constante en la Armada el tradicional deseo de merecerlo siempre esmerándose, si cabe aún más, en sostener ese brillante estado de instrucción que ha merecido el aplauso de S. M.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 30 de Mayo de 1912.—El Duque de Veragua.»

Diciada la anterior real orden para que se haga pública en los cuerpos de la Armada, queremos

contribuir nosotros á que esa publicidad se agrande y con ese fin la insertamos, felicitando al par á los que han obtenido tantas y tan valiosas felicitaciones durante su estancia en Madrid.

EL VIEJO KRUGER

Parece que el embajador inglés en Berna y lord Reay son los mensajeros oficiales encargados de notificar á Mr. Krüger, en nombre del Gobierno inglés, las condiciones en que ha sido ajustada la paz.

Se ha dicho que el anciano presidente del Transvaal considera la paz como mala y no convenida; y que en este sentido dirigirá á las potencias una nota oficial consignando su protesta contra el hecho realizado.

Esto resultaría grave; pero no alteraría el curso de los acontecimientos ni determinaría la prosecución de la guerra.

El Gobierno inglés ofrece al anciano ex-presidente transportarle, en unión de su familia, al África del Sur, en un buque inglés, á condición de retirarse á su granja de Rustenborg.

Posible es que no acepte.

De todos modos, Krüger ha dejado de representar al poder ejecutivo de la República del Transvaal.

Ha sido el único triunfo positivo obtenido por los ingleses.

LA CRISIS NAVIERA

Se acentúa la crisis naviera. Además de pregonarlo el descenso comercial en casi toda Europa, y el mismo «trust» oceánico, lo declaran los balances de algunas importantes empresas armadoras. Una de ellas es la Compañía Transatlántica francesa, cuyo último ejercicio ha sido muy desfavorable para sus intereses.

Varias causas de carácter general han influido en ello: la disminución de los negocios comenzada en 1900; los acontecimientos políticos acaecidos en la América española, la competencia entre las em-

presas marítimas, especialmente las de la línea de Nueva York; el alza del carbón, cuya tonelada importaba en 1900 la suma de 24'65 francos y en 1901 la de 26'98, aumento de un 10 por 100; las huelgas y la velocidad de los barcos.

Este último motivo habría bastado por sí para iniciar la crisis naviera, pues la necesidad de procurar mayores velocidades para soportar sin total ruina la competencia, ha impuesto á todas las empresas del mundo obligaciones extraordinarias y gastos numerosos.

Algunas veces hemos llamado la atención acerca de este problema naviero, y todas las noticias que á diario reciben los periódicos y las Agencias, revelan cuánto importa fijar en él la consideración del Estado y del público.

En lo que respecta á España, la crisis ya ha hecho algunas víctimas en Bilbao, y por la baja del comercio de exportación á América, las gabelas que lamentan los armadores y las reclamaciones hechas en el Parlamento y en Congresos marítimos, deducimos que el problema afectará á nuestro país, quizá dentro de breve plazo, de modo más sensible aún que hasta hoy, por lo cual bueno sería emprender un serio estudio para prevenir dificultades en lo porvenir.

CAPTACES DE MINAS

Ayer continuaron en la Escuela de Captaces de Minas y Maquinistas conductores los exámenes de alumnos de segundo año, siendo aprobados los siguientes de las asignaturas que se especifican, con las calificaciones que se acompañan:

Trigonometría y Topografía

- D. Miguel Fernández Rufo. Bueno.
Aurelio Garres Segado. Id.
Adolfo Ketterer Sánchez. Id.
Francisco Maculé Hernández. Muy bueno.
Fermín Pozuelo Barriolo. Bueno.
Adolfo Ródenas Rodrí-
guez. Id.
Construcción
Miguel Fernández Rufo. Bueno.

- Pedro García Torres. . Id.
Aurelio Garres Segado. Id.
Adolfo Ketterer Sánchez. Id.
Francisco Maculé Hernández. Id.
Fermín Pozuelo Barriolo. Id.
Adolfo Ródenas Rodrí-
guez. Id.

Mineralogía

- D. Miguel Fernández Rufo. Bueno.
Pedro García Torres. Id.
Aurelio Garres Segado. Id.
Adolfo Ketterer Sánchez. Id.
Francisco Maculé Hernández. Id.
Fermín Pozuelo Barriolo. Id.
Adolfo Ródenas Rodrí-
guez. Id.

Física

- D. Miguel Fernández Rufo. Bueno.
Pedro García Torres. Id.
Aurelio Garres Segado. Id.
Adolfo Ketterer Sánchez. Id.
Francisco Maculé Hernández. Muy bueno.
Fermín Pozuelo Barriolo. Bueno.
Adolfo Ródenas Rodrí-
guez. Id.

Dibujo

- D. Aurelio Garres Segado. Bueno.
Francisco Maculé Hernández. Id.
Fermín Pozuelo Barriolo. Id.
Adolfo Ródenas Rodrí-
guez. Id.

CURIOSIDADES

Hombre Bicieta.

Anduvo por Francia hace algún tiempo, un individuo que era conocido por el alias del Hombre caballo y que pasaba por el mejor corredor de aquel país; ahora ha venido á disputarle aquel título otro fenómeno, el hombre bicicleta.
¿Quién sabe si el mejor día nos hablarán los periódicos franceses del hombre auto-móvil?
El hombre bicicleta es un joven de dis-

Probad los Cognacs de HENRI GARNIER y C.

ENRIQUE SIENKIEWICZ

HANIA

de tipos tan simpáticos, anteceden hoy, ya sólo pueden hallarse en los viejos cementerios, y de ahora en adelante, únicamente el poeta y el biógrafo cuidarán de recordarlos, de sacarlos del polvo del olvido.

En casa de mis padres vivía aún un verdadero tipo de aquellos tiempos antiguos, y me acordaba muy bien de él, al repasar los tiempos de mi niñez: era un antiguo servidor llamado Nicolás Sachodet, el esclavo de la idea de Napoleón, de la cual él refería cosas admirables. A la muerte de mi abuelo, de quien Nicolás había sido ordenanza en la guerra contra Napoleón, mi padre había heredado esta posesión.

Sobre la época en que había entrado al servicio de mi abuelo, el viejo no sabía fijarla con precisión. Si se le preguntaba, tomaba un polvo con aire pensativo y contestaba:

— En aquellos tiempos tenía aún yo la leche en los labios, y hasta el señor coronel, que Dios tenga en gloria y que era un hombre muy bueno, aún no había dejado los zapatos de niño.

En casa de mis padres, el viejo Nicolás tenía varios y distintos cargos, era á un mismo tiempo orondo é inspector. En verano acompañaba además el oficio de quintero, vigilando los trabajos de la recolección. En invierno ayudaba á la trilla. A más de eso, tenía las llaves de las bodegas, de los graneros y de la,